

GUERRA EN IRAK

¿Cómo justificar la intervención militar y luego ganar la paz?

*Fernando Pérez Quintas **

Introducción.

No es posible iniciar este análisis de la operación comunicacional de los Estados Unidos, en su guerra contra el terrorismo, sin revisar nuevamente las conclusiones del escrito anterior publicado en Revista de Marina N° 1/2003, ya que son las que concatenan las tendencias apreciadas en el tiempo y lo actual.

En la validez de esas conclusiones prospectivas, comparadas con los hechos reales acaecidos, radica la fuerza de este análisis y se fundamenta la columna vertebral que demuestra la “maniobra comunicacional”, que es aquella destinada a informar y validar coherentemente en la opinión pública la obtención de los objetivos políticos mediante el empleo coordinado de todos los campos de acción, situación que en este caso ha sido consecuente.

Las tendencias de esta maniobra han estado destinadas a obtener la libertad de acción necesaria para actuar conforme a sus objetivos, entregando al mundo toda la información necesaria en pos de una anhelada “transparencia”, la cual no siempre ha sido lograda.

Las conclusiones aludidas fueron las siguientes:

Las señales comunicacionales van destinadas (octubre 2002) a restar atención sobre Afganistán, preparando el nuevo escenario para actuar.

El nuevo escenario sería Irak por la necesidad de:

- *Finalizar la acción inconclusa en 1991, al detener en forma prematura el avance terrestre de los aliados lo que permitió escapar por el espacio de la maniobra de pinzas, sin cerrar, a la Guardia Republicana que sostuvo en el poder a Saddam Hussein.*
- *Eliminar la amenaza que representan las armas de destrucción masiva que mantiene el gobernante de Irak.*
- *Suprimir con la caída de Hussein al único gobierno árabe que hasta la fecha ha dado señales de apoyo a Osama bin Laden y su grupo terrorista Al Qaeda.*
- *Obtener un líder confiable que pueda asegurar el acceso a las reservas de crudo de la región.*

La situación internacional no permite a EE.UU. enfrentar solo una acción militar sobre Irak, sin encontrar hasta la fecha apoyo aliado y lo más importante, una resolución favorable del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el cual el veto de China y Rusia, son fundamentales. Ambos países han dado señales que indican su intención de ser un actor más relevante dentro de la comunidad internacional y del Consejo.

Por lo anterior se entiende el nuevo énfasis otorgado al problema del no-cumplimiento de las resoluciones por parte de Irak, con respecto a las inspecciones de sus lugares de fabricación de armas de destrucción masiva, como parte de la maniobra exterior destinada a lograr el apoyo internacional.

El costo de una guerra solo contra Irak es algo que sin aliados repercutirá necesariamente en la economía estadounidense. Ello además de requerir el tiempo necesario para reponer sus niveles de armas, ante el profuso gasto efectuado en Afganistán.

Los países árabes no se han mostrado favorables hacia un apoyo para este nuevo escenario, por lo cual tendrá que intensificar su maniobra exterior para lograrlo.

La opinión final es que toda la maniobra comunicacional está destinada a censar la opinión internacional, búsqueda de aliados y apreciar las reacciones de Irak. Cualquier error cometido por el

Gobierno iraquí será profusamente explotado, situación de la que Hussein pareciera estar consciente, y por lo tanto, reaccionado dando indicios de permitir nuevamente inspecciones, limitándose a negociar su libertad de acción.

No se prevé una acción inmediata de EE.UU. en el escenario iraquí, pero es un buen distractivo para bajar el perfil a su falta de éxitos en Afganistán.

Como valor agregado, su maniobra comunicacional le permite ganar el tiempo necesario, mientras prepara sus fuerzas, repone su arsenal y busca los aliados y bases para una nueva operación, a la vez que mantiene la atención de su población sobre la amenaza permanente que lo inquieta: el terrorismo en el interior de su territorio.

Como se aprecia, lo pronosticado se cumplió ya que materializó el despliegue inicial de tropas y repuso su arsenal, con la salvedad de que no obtuvo el apoyo internacional que deseaba. Ello, no obstante, no fue un obstáculo y actuó con Gran Bretaña, sin una resolución específica de la ONU., amparándose en el margen de libertad de acción que le permitía la anterior Resolución N° 1441.

El despliegue realizado no le permitía regresar a su país sin actuar, a la vez que sus objetivos no estaban cumplidos, por lo anterior la maniobra comunicacional se transformó en un elemento vital en el nuevo escenario y por ello, efectuó el cambio de discurso de las armas de destrucción masiva, el cual pasó a segundo plano, para enfatizar la necesidad de libertad del pueblo iraquí y la necesidad de terminar con el gobierno opresor de Saddam Hussein.

Esta operación comunicacional se analizará en sus diferentes fases, las cuales denominaremos “momentos comunicacionales”, dentro de las cuales se han ido concretando mensajes claros y se ha llegado a establecer hasta una nueva semántica para referirse a determinados hechos.

También merece especial mención la nueva modalidad de relacionarse con la prensa en este conflicto.

Momentos comunicacionales previos a la campaña en Irak.

- Traslado del foco de atención desde Afganistán y el despliegue de las tropas en el área.

Una vez establecido el nuevo gobierno en Afganistán, se bajó el perfil comunicacional a las acciones de las tropas que permanecen allí en la búsqueda de los líderes de Al Qaeda y ante la imposibilidad de encontrar a Osama bin Laden, sencillamente fue ignorado en las informaciones de prensa.

Cuando se captura líderes importantes se difunde con señales esporádicas de que la actividad continúa en la región, pero principalmente, se trasladó la atención de la opinión pública hacia otro ámbito, ya que en ese existen dos elementos que le incomodan en sus explicaciones al mundo y al propio campo de acción interno de los Estados Unidos:

- La falta de éxito para ubicar a Osama bin Laden, con toda la tecnología de que dispone y,
- La situación de los talibanes detenidos en Guantánamo, a los cuales no se les ha otorgado condición de prisioneros de guerra y viven una situación que no se ajusta a la Convención de Ginebra, lo cual es ejecutado por el promotor mundial de los derechos humanos.

Las informaciones en esta transición estuvieron destinadas a revitalizar el incumplimiento de las resoluciones de las Naciones Unidas por parte de Irak y la amenaza que significaba las armas de destrucción masiva. Para ello, se difunde la intensificación de los vuelos de control en la zona de exclusión aérea y sus continuas violaciones por parte de Irak y se aumenta la presión ante el mundo para enviar nuevamente los inspectores.

Todo lo anterior permitió una coherencia absoluta para no sorprender con su despliegue de tropas al área del Golfo Pérsico, movilización que se efectuó en forma abierta y cuya campaña comunicacional fue altamente exitosa, ya que en forma previa no se efectuó grandes reacciones adversas. Se logró plena concordancia y credibilidad entre lo informado y lo ejecutado, para cambiar la atención al nuevo eje de la amenaza.

- Búsqueda de Aliados.

Considerando, que en esta oportunidad no existía una violación flagrante de la paz regional por parte de Saddam Hussein, como en la primera guerra del golfo en 1991, al invadir Kuwait, era necesario una extensa maniobra para obtener aliados, aparte del normalmente incondicional Reino Unido. Ella se fundamentó en la amenaza que representaban las armas de destrucción masiva que poseería Irak y la falta de voluntad por parte de su líder para cumplir las resoluciones de la ONU. en los últimos 12 años.

Paralelamente, debía buscarse una nueva resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para validar en mejor forma el empleo de la fuerza y con ello suplir la falta de un motivo tan claro como la vez anterior.

El tiempo para lograr lo anterior era crítico: por una parte debía completar su despliegue de fuerzas y por otra acelerar las resoluciones para atacar antes del verano del hemisferio norte, algo muy importante dada la condición desértica y mediterránea de Irak.

En este momento comunicacional se destaca la amistad de los países aliados y combina las visitas de miembros del gobierno estadounidense, con una fuerte difusión en los medios de información pública, acompañada de una inusual exposición comunicacional de sus embajadores.

- Ausencia de referencias al petróleo y sus dueños en Irak.

Durante la fase de preparación se efectúa una intensa difusión de lo significativas que son las reservas de crudo que posee Irak, lo atrasada que es su tecnología y lo que podrían ser en beneficio de sus semejantes en el mundo, para lo cual el principal escollo se llama Hussein, el cual debe ser removido del poder.

Hay muy pocas referencias a las compañías multinacionales que efectúan la explotación de este crudo, dentro de las cuales figuran importantes países europeos y no EE.UU. Coincidentemente, estos países no apoyan las acciones bélicas.

En este momento comunicacional se comienza a incorporar nuevas variables al problema de Irak, ante la opinión pública, de modo validar otros objetivos de importancia, además de la situación interna y del no-cumplimiento de las resoluciones respecto a las armas de destrucción masiva. Este momento es relevante pues indica que cualquiera sea el motivo el conflicto se producirá y se está auscultando la opinión mundial.

- Presión sobre los Inspectores de Armas.

Simultáneamente con lo anterior, se ejerce una presión de tiempo para que luego de aceptar Saddam Hussein a los inspectores de armas, éstos obtengan resultados concretos de su existencia, lo cual se avala con informaciones de inteligencia.

La búsqueda infructuosa de estos arsenales tiende a desequilibrar la secuencia de tiempo establecida, especialmente cuando se da a conocer que Irak está destruyendo sus misiles de más de 150 kilómetros de alcance y se encuentran enterradas unas antiguas armas químicas.

Dado lo anterior se da a conocer que se cuenta con laboratorios móviles, ya que hasta los palacios presidenciales fueron inspeccionados sin éxito.

Este es el momento en que la demora puede atrasar sus planes y se decide adoptar otro objetivo principal, pasando a destacarse en la prensa el cambio del gobierno de Irak y especialmente que Saddam Hussein abandone el poder.

Para ello, debe aceptar plazos estrechos, los cuales no están de acuerdo con la opinión internacional, por lo que adopta un nuevo momento comunicacional para presionar a los gobiernos amigos a apoyar el conflicto en forma rápida.

- Presión sobre gobiernos amigos.

Las dificultades provinieron de los países que menos esperaba, como Turquía, Francia y Alemania, todos miembros de la OTAN y el apoyo por parte de quien no se esperaba que fuera tan claro: España, aunque no comprometió fuerzas militares para la fase de conflicto, sino que para apoyo humanitario.

Aquí, las informaciones comunicacionales están destinadas a provocar una fuerte presión hacia los países integrantes del Consejo de Seguridad y aquellos que considerándolos amigos no se decidían a apoyar una guerra abierta, aunque el afectado fuera un integrante del “eje del mal”, definido en la guerra contra el terrorismo. Esto era algo plenamente esperable, ya que la línea comunicacional desde el atentado a las Torres Gemelas fue siempre la misma, tal como lo dijo el Presidente George W. Bush: “los que no están con nosotros en la guerra contra el terrorismo, están contra nosotros”.

Parte de la maniobra informativa consistió en difundir los diferentes tipos de ayuda económica, evidenciar las ventajas de ser su aliado, así como las desventajas que ello representa en el mundo occidental, situación de la cual nuestro país fue testigo presencial, en cuanto al nivel de relaciones y sus especulaciones, luego de no apoyar explícitamente la resolución que debió ser retirada desde el Consejo de Seguridad.

- Presión sobre el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

La presión sobre el Consejo de Seguridad se ejerció sin limitaciones, lo cual le trajo algunos reveses al difundirse información no desmentida de las maniobras de inteligencia para interceptar las comunicaciones de algunos embajadores acreditados en ese alto organismo. La crisis comunicacional que esto pudo producir se manejó diplomáticamente, con la buena voluntad de los afectados y bajó el perfil, esfumándose el tema de la polémica internacional. No se descarta que esta filtración provino por parte de quienes más lo apoyaban en forma explícita, pero sufrían de fuerte tensión interna, y su consiguiente costo político por su participación abierta, como es el caso del Reino Unido.

Las iniciativas para otorgar nuevos plazos de tiempo a los inspectores de la ONU, fueron sistemáticamente desvirtuadas mediante declaraciones de prensa, previas a la comunicación oficial, como sucedió con la propuesta de Chile y del Reino Unido. En este sentido la maniobra comunicacional les permitió el breve plazo que requerían para confirmar “las opiniones” o desmentirlas, mediante el análisis previo de la reacción de la opinión pública propia luego del “trascendido de un alto funcionario de gobierno”.

- Globalización de la amenaza de las armas de destrucción masiva provenientes de Irak.

En un intento de globalizar la situación de incertidumbre y amenaza con respecto a las armas de destrucción masiva se publicó la información de que tres buques mercantes de bandera iraquí, podrían ser sospechosos de portar estas armas. Con ello debieran sentirse amenazados todos los países dada la libertad de navegación en la alta mar. Esto desaparece de las informaciones en la misma forma fugaz con que se conoció, estimándose que fue por motivos contradictorios, ya que a su vez los más sensibles y expuestos a la amenaza serían precisamente quienes apoyarían la intervención.

La globalización de la amenaza de las armas de destrucción masiva, provocó inquietud e incertidumbre mundial, adoptándose en todos los países medidas de prevención e incrementándose la seguridad interna, pero no fue lo suficientemente poderosa como para inclinar un apoyo favorable a las acciones bélicas de EE.UU. y lo que es más sensible, los dejó solos en cuanto a apoyo militar, contando sólo con tropas del Reino Unido en la coalición.

Ante esta situación, su campaña comunicacional se orienta a informar el número de países que lo han apoyado en forma abierta, los cuales inicialmente alcanzan a 35, y los que lo apoyan sin proporcionar sus nombres alcanza a 15. Este total de 50 países se emplea para validar el apoyo a sus acciones, omitiéndose que eso corresponde a menos de un tercio de la comunidad internacional de países reconocidos por la ONU.

- Punto de no retorno para una acción militar y su justificación.

Alcanzado el umbral crítico para actuar, sin poder retroceder con su despliegue de fuerzas, no contando con evidencias claras de los inspectores de armas y sin el apoyo de una nueva resolución del Consejo de Seguridad, mediante los medios de comunicación, da a conocer su decisión de actuar en forma independiente, justifica el retiro del proyecto de resolución y su amparo en la libertad que le otorga la 1441, omite cualquier comentario sobre la situación incómoda en que quedan las NN.UU., desestima cualquier plazo posterior y justifica el ultimátum a Saddam Hussein para que abandone el poder en un plazo de 48 horas, el cual se cumple con el primer ataque en forma exacta.

Las reacciones de la comunidad internacional son las esperadas, existe protestas pero ya la maniobra comunicacional ha tenido éxito y éstas en ningún caso se transforman en críticas para las operaciones.

El éxito de la maniobra comunicacional es tal, que sobre el 70% de su campo de acción interno lo apoya y se mantiene así luego de 12 días de combate, dentro de los cuales no ha tenido el rápido éxito que se esperaba en forma inicial.

Momentos comunicacionales iniciada la guerra en Irak.

- Cambio de modalidad de control de prensa.

Durante esta segunda guerra en Irak se aprecia una diferencia notoria en cuanto a la modalidad para efectuar el control sobre los medios de comunicación. El sistema de grupos de periodistas que se empleó en el año 1991, dada la tecnología disponible en la actualidad quedó obsoleto y ocasionó excesivas críticas, además de no ser adecuado para una guerra en que el centro de gravedad se efectuaría en las operaciones en tierra y la campaña aérea sería en apoyo de ésta y no la “primma donna” como en la anterior.

Se añaden a lo anterior otros factores como: la dificultad permanente de ejercer algún grado de control sobre la prensa libre; la necesidad de entregar una imagen humanitaria sin bombardeos masivos con altas víctimas producto de los daños colaterales, empleándose en su reemplazo ataques de precisión; dado el avance de las comunicaciones existen contrapesos en el mundo árabe para su campaña comunicacional; debe intimidar para provocar desafección interna en los grupos opositores iraquíes, mostrando su alta tecnología y medios disponibles; y al ser una “guerra de liberación” para el pueblo oprimido de Irak debe mostrar una campaña limpia con imágenes de buenos guerreros pero con una alta dosis de humanidad.

Para lo anterior, lo que mejor se ajustó a esos propósitos fue integrar un alto número de corresponsales a las propias fuerzas desplegadas en el terreno, con lo cual se produjo la ansiada asimilación e interpretación de las acciones, a la vez de ser los propios periodistas los que producen la auto-censura, dada que es su propia existencia la que está expuesta, además de contar con información “in situ”, lo que satisface la demanda inmediata de la opinión pública de la era de la globalización de las comunicaciones.

Paralelo a lo anterior, se evidencia un cumplimiento y planificación acuciosa de las medidas de protección para los corresponsales, tales como tropas para su custodia, seguridad de perímetro para efectuar sus reportajes, uso de equipo personal como chalecos antiesquirlas, cascos y otros.

Otra ventaja que se obtuvo con este método es que permite desvirtuar las campañas de prensa adversas y se logra una mayor credibilidad y consecuencia en la difusión de los objetivos para los diferentes grupos receptores de la información.

Todo lo anterior ha sido complementado con los reportajes de periodistas independientes o acreditados en otras áreas, como los que se encuentran en Bagdad, algunos de los cuales han sufrido las consecuencias de esta condición, al ser expulsados de Irak, como les sucedió a los de la CNN, los

cuales debieron retirarse hacia Jordania con los riesgos consiguientes, tal como se mostró directamente en cámara a su paso de la frontera.

- Cambio del objetivo explícito de la guerra.

Se ha continuado en forma consistente con el mensaje que justifica el cambio de prioridades en los objetivos políticos a lograr con la guerra. El motivo principal ya nadie duda que es sacar a Saddam Hussein e instaurar un nuevo sistema de gobierno y la falta de logros concretos en la ubicación de evidencias sobre armas de destrucción masiva ha pasado a un segundo plano, sin descartarse su existencia. Lo mejor que ha podido ser mostrado son las tenidas especiales para protegerse de estas armas encontradas en un hospital.

- Período de intimidación y acción comunicacional sobre las tropas y pueblo de Irak.

Una parte de su campaña comunicacional que no se ha apreciado haber tenido un efecto notorio, ha sido la dirigida hacia el interior de la población y de las fuerzas de Irak.

Las deserciones masivas que se vieron en la primera guerra del golfo en 1991, no han ocurrido y el apoyo interno y cohesión de la población ha sido mayor que la esperada.

Por ello, la campaña ha estado destinada a orientar esta falta de apoyo interno hacia motivos de temor y control de los leales al régimen, los cuales estarían impidiendo que esto ocurra por la fuerza y la coerción. No obstante si así fuera, no sería impedimento para que en su desesperación se produjeran huidas masivas, para obtención de agua y alimentos y no para unirse a las tropas de la coalición en contra del gobernante actual y su partido.

La explotación de las diferentes etnias, tampoco fue exitosa, dado que el primer “héroe iraquí” que se autoinmoló en un ataque suicida, precisamente un oficial que no pertenecía al clan Tikriti de la tribu sunita de Hussein, sino que a los chiítas, que se supone son los desafectos a él.

Por otra parte se ha visto en la necesidad, la CNN principalmente, de difundir las informaciones que muchos otros voluntarios árabes, especialmente de los grupos Hezbolá y Hamás se están enrolando para ataques suicidas, los que en conjunto con los que están preparados en Irak totalizarían unas 5.000 personas.

Esto que pareciera ser un contrasentido entre sus propias fuerzas, es altamente conveniente difundirlo en su campaña comunicacional, con el objeto de obtener la justificación y libertad de acción, ante la opinión pública, sobre las víctimas inocentes que se producirán con el incremento de la seguridad, debido al mayor control que se deberá establecer sobre la población durante las ocupaciones, ante una guerra de guerrillas elegida por Hussein, en la cual sus propios soldados se visten de civil y ocultan dentro de la población.

- Imagen de una “guerra humanitaria”.

Los intentos de EE.UU. han estado centrados en difundir la ayuda en alimentos y en licitar con las empresas, exclusivamente estadounidenses, la inmensa cantidad de recursos disponibles para los que deberán reconstruir Irak. A ello, se le bajó su perfil comunicacional, y se estima que fue un error promocionarlo sin haber terminado las acciones bélicas, ya que se le dieron interpretaciones de “un negocio más, de tipo lucrativo para EE.UU., sumándose a sus intenciones de controlar las riquezas de crudo de la región”, con lo cual debilitó su objetivo político de guerra explícito.

El Reino Unido ha tenido un manejo más eficaz en este aspecto, lo que demuestra la mejor capacidad y experiencia comunicacional con que cuentan y que ya había sido demostrado en Bosnia.

Con menos fuerzas y medios comunicacionales eficientes han promocionado la llegada de su buque RAS *Sir Galahad*, con alimentos, medicinas y ayuda humanitaria en general. Ello ha sido coherentemente difundido con reportajes e imágenes de cómo en forma novedosa se encuentran proporcionando con cañerías el agua a parte de la población de Basora, además de efectuar un reparto

directo en forma ordenada, pese al habitual desorden que se produce en estas emergencias por la ansiedad de la gente. Las imágenes muestran soldados gallardos, enérgicos y cooperadores, sin duda una imagen para exportar, con una acción palpablemente creíble en lo humanitario.

Otro aspecto que llama la atención entre el Reino Unido y los EE.UU., es la difusión de las víctimas propias y escasa información acerca de los combates y caídos adversarios en Basora, los cuales no han sido escasos para los Royal Marines, una fuerza sin duda de elite que se ha demorado en consolidar el área. Ello es consecuente con la guerra limpia y humanitaria que se desea promocionar.

- El lenguaje para las informaciones.

Otro aspecto al que debemos acostumbrarnos es al nuevo lenguaje comunicacional, en el cual se ha traspasado lenguaje militar, del cual se da algunos ejemplos sencillos:

- Daños Colaterales: significa un ataque erróneo, cuyos misiles, bombas u otros proyectiles no dieron en el blanco o destruyeron objetivos no militares y sus consecuentes víctimas.
- Víctimas de Fuego Cruzado: aquellas producidas en medio del enfrentamiento entre amigos y enemigos.
- Víctimas de Fuego Amigo: cuando por interferencias mutuas se daña o produce muertos entre sus propias fuerzas.
- Ayuda Humanitaria: proporcionar los servicios básicos y alimentar a la población de la zona ocupada militarmente.

- Pérdida de la iniciativa comunicacional.

A diferencia de la primera guerra del golfo de 1991, en la que no existió una contraparte fuerte del lado árabe que compensara la acción comunicacional mundial efectuada por la cadena estadounidense CNN, que nos llevó a los hogares el conflicto en vivo, ahora se encuentra potenciada y posicionada la cadena Al Jazeera, de Qatar. Ello, ha producido una verdadera guerra comunicacional, en la cual la coalición no ha podido alcanzar todos los grupos objetivos con su mensaje en forma unilateral.

Lo que denominaremos el efecto Al Jazeera, ha tenido fuerte impacto en la opinión pública mundial, ya que le ha permitido a Saddam Hussein y sus ministros efectuar todas las declaraciones y guerra de información que han necesitado. La información o desinformación es difusa en oportunidades, siendo difícil distinguir quien está más próximo a la verdad, frente a noticias contrapuestas.

Del modo anterior, no es posible precisar cuantos helicópteros Cobra han sido derribados efectivamente, al aumentar el número la cadena árabe y disminuirlo la estadounidense. Lo mismo sucede con las informaciones exitistas de cada uno de los bandos y sus logros en los enfrentamientos, ambos tienen paralizado al enemigo según sus informaciones.

Algo singularmente importante ocurrió con la cadena Al Jazeera, cuando publicó las imágenes de soldados de EE.UU. prisioneros y golpeados, incluida una mujer, con los cuerpos, en el fondo, de los otros muertos, a los cuales se llegó al extremo de mostrar desde corta distancia, pudiendo apreciarse los disparos que les ocasionaron la muerte. Con esto atacó directamente al campo de acción interno de los EE.UU., en un intento por reeditar el Síndrome de Vietnam, efecto de desafección que los llevó a retirarse del conflicto y perder todo apoyo a la guerra por las cruentas imágenes de las bajas producidas.

La cadena CNN replicó con la información en cámara, repudió el contenido de las imágenes, manifestó que no las iba a mostrar, lamentó que no se le diera el trato correspondiente de la Convención de Ginebra a los prisioneros e incentivó a un manejo más humano de las noticias. Este manejo fue correcto ya que le restó publicidad e imagen emotiva a una situación difícil.

No obstante lo anterior, la réplica vino al publicar mayor información de los iraquíes prisioneros y muertos, pero sin imágenes emotivas, sólo generales, manteniendo su línea de acción.

El efecto Al Jazeera ha permitido informar a los países árabes el mensaje de Irak; producir adhesión a su causa al ser país invadido; traer voluntarios para una Jihad (guerra santa); contribuir al apoyo explícito de Siria a Irak y el posible de Irán, al sentirse uno de los sucesores de esta lucha por encontrarse dentro del “eje del mal” indicado por EE.UU.; enviar mensajes a Saddam Hussein para su población y tropas; desmentir después de cada bombardeo a sus palacios que han sido alcanzados y producir desinformación dentro de las propias tropas de la coalición y mundo occidental.

Las reacciones de la coalición ante esta campaña comunicacional enemiga han sido la restricción de determinadas informaciones, el acatamiento de las normas de seguridad por los corresponsales, el bombardeo a la televisión iraquí y un permanente flujo de informaciones de todo tipo relacionadas con el conflicto, para mitigar su accionar.

La cadena Al Jazeera, por otra parte, al encontrarse en Qatar, no ha sido una incondicional de Hussein, manteniendo un lineamiento que si bien es cierto ha sido más crítico y crudo que el de la CNN, favoreciendo en forma lógica al mundo árabe, no se ha escapado de los cánones normales, por lo que su credibilidad se mantiene y en ello radica el fuerte efecto que le está produciendo a la CNN, que evidentemente se aprecia como parte de la maniobra comunicacional de la coalición anglo-americana.

Entre ambas cadenas de TV se encuentran la BBC, CBS, Antena 3 España y otras, que han mantenido una línea comunicacional crítica y cruda pero sin extremos.

- La censura.

Resurge una abierta censura en apoyo a las operaciones bélicas, como parte de la cadena comunicacional del Pentágono, la cual es aplicada en forma directa por parte de importantes medios de comunicación en EE.UU. como son la cadena de TV NBC y el prestigioso National Geographic, los cuales cortaron sus relaciones con el veterano periodista y corresponsal de guerra Peter Arnett, debido a una entrevista que concedió a la TV de Irak y sus comentarios acerca del conflicto, los cuales efectuados con la libertad habitual empleada para los medios estadounidenses, se consideraron poco oportunos en ese escenario.

Similar situación ha ocurrido con otros periodistas que se ha estimado que han vulnerado la seguridad de las operaciones y de las fuerzas, empleando las facilidades que se les ha otorgado de integrarse a las tropas, al hacer por ejemplo, gráficos de los movimientos en la arena durante sus reportajes.

El procedimiento para reportear se aprecia que ha sido siempre en cámara con fondo hacia la inmensidad del desierto o con vistas generales de tropas, ciudades y enfrentamientos, en los cuales no se indica claramente los resultados, y evitando el periodismo emotivo gráfico en que se muestre abiertamente y con tomas cortas los heridos y muertos, objeto evitar la reacción de la opinión pública, lo que les ha sido difícil de mantener, pero logrado por parte de la CNN en una alta medida, pese a las tendencias para actuar en otro sentido.

- Preparación para una guerra de larga duración y neutralización del posible empleo de armas de destrucción masiva.

La acción diplomática y comunicacional se intensificó luego del fracaso para el apoyo de la resolución en el Consejo de Seguridad y las presiones para que los díscolos se alineen nuevamente continuaron, logrando de esa forma que no se aceptara la reunión del Comité de Derechos Humanos en Ginebra y comenzaran las declaraciones acerca del compromiso para cooperar con fuerzas para ayuda humanitaria y mantención de la paz, luego de finalizada la guerra, algo que es fundamental en la fase de pos guerra, en la cual las tropas propias deberán enfrentar otro escenario y evitar los resentimientos propios del conflicto violento que viven.

Todos los países amigos de EE.UU. recogieron el mensaje de molestia y están tratando de cooperar, por lo que la maniobra comunicacional para una vez finalizado el conflicto, se encuentra lograda. Las tropas para operaciones de paz y ayuda humanitaria, algo muy necesario para la pacificación, no debieran constituir un problema. Esto mismo le permitirá mantener el control pero retirar sus tropas principales para ser empleadas en otro escenario. No debe olvidarse que el problema con Corea del Norte no está resuelto, así como la reacción de otros países árabes.

Al declarar Francia que si Irak empleaba armas de destrucción masiva en contra de las tropas de la coalición, no sólo dejaría de ser neutral sino que ingresaría a la coalición y dispondría tropas para combatir en ella, se logró otra importante victoria comunicacional, ya que ello debiera inhibir su empleo. El mismo mensaje indicó que muchos otros países apoyaban esa decisión, con lo cual le restaron la libertad de acción al líder iraquí.

No es aventurado pronosticar que el empleo de armas químicas, significaría la globalización del conflicto, por cualquiera de los lados que ello se produzca.

- Desvinculación con el conflicto árabe-israelí y otros estados árabes.

Otra curiosidad de este conflicto ha sido la poca relevancia que se ha otorgado al conflicto de Israel con los palestinos, otrora bandera de lucha para todos los países árabes. En una clara señal comunicacional, los acontecimientos han pasado a segundo plano y la amenaza explícita formulada por Israel de que en caso de ser atacada por misiles iraquíes en esta oportunidad, a diferencia de la primera guerra del golfo, contestaría los ataques, surtió pleno efecto. Se ha lanzado misiles hacia Kuwait, pero no hacia Israel.

- Amenazas a los neutrales benévolos con Irak, Rusia y Siria.

La mención de posible apoyo de una empresa rusa de armamentos hacia Irak, motivó la enérgica respuesta del Presidente Putin, pero luego de ello, es indudable que el mensaje fue percibido y la falta de posteriores réplicas indica que las acciones, en caso de ser ciertas, fueron adoptadas.

Lo mismo sucedió con Siria, pero en este caso luego de bajar el perfil de las informaciones, se tradujo en un apoyo a Irak, el cual hasta el momento se ha materializado con la apertura de sus fronteras para que todos los voluntarios palestinos que deseen se unan a las tropas de Hussein, como parte de la Jihad islámica. Está por verse la reacción internacional, pero comunicacionalmente le abrieron un nuevo sector del cual preocuparse a la coalición: la frontera sirio-iraquí.

La situación preocupante con Corea del Norte y sus pruebas de armamento ha quedado en statu quo, restándole relevancia y conexión con este otro escenario. Ello no deja de ser un contrasentido, ya que su amenaza es más evidente que la de Irak, pero comunicacional y bélicamente, no le es posible abrir un nuevo frente y por ello se le ha manejado fuera de los primeros planos informativos.

- El manejo de la imagen de liberador y no de invasor.

Luego de la aplastante derrota sufrida por los iraquíes, de los cuales todo el mundo esperaba más voluntad de lucha y una resistencia tenaz a la invasión de sus ciudades, se produjo la rápida caída del soporte a Saddam Hussein, en el momento en que desaparece de la faz del conflicto. Ello sume a sus tropas en una aguda desmoralización que no sólo les impidió combatir, sino que entregaron sus armas sin resistencia o pasar a la clandestinidad, sin un objetivo claro. Esto es consecuencia directa del mensaje altamente falaz y poco veraz del Ministro de Comunicación de Irak, el cual polarizó en un extremo sus informaciones, perdiendo cualquier posible credibilidad al negar todas las informaciones adversarias, entregando en su reemplazo noticias propias exitistas, imposibles de creer, y lo que es más nefasto para un manejo de prensa: su imagen pasó a ser la de un títere, bufón o Joker, como fue denominado por la prensa.

Por su parte la coalición, rápidamente destruyó los monumentos símbolos del poder de Hussein, con lo cual la población iraquí debiera haber perdido el miedo a este gobernante y sus represalias para con ellos, lográndose de esta forma que apoyaran a sus “libertadores”. Lo que se consideró tardíamente fue que las imágenes de invasor no podían neutralizarlas sólo con palabras, sino que con hechos y en ellos fallaron inicialmente, pero ya era tarde la reacción para solucionarlo.

Ello consistió en las imágenes de la bandera norteamericana puesta por un soldado en la estatua de Saddam en Bagdad, la orden de retirarla de inmediato, fue lo suficientemente tardía para evitar que fuera percibida en imágenes por todo el mundo. Ello debiera haber sido previsto con anterioridad y dado las instrucciones correspondientes. Lo mismo sucede con la bandera de cada uno de los vehículos blindados y soldados en su uniforme, lo cual cuando se ordenó no mostrarlas en forma visible, también fue extemporáneo.

La planificación comunicacional para la consolidación final, al parecer no estaba en total sintonía con los planes de las fuerzas en su papel de ocupantes victoriosos, correspondiéndoles con ello prever las funciones de asuntos civiles, lo cual los lleva a cometer muchos errores evidentes:

- Comunicacionalmente, se ocultó la cantidad de víctimas adversarias y sólo se entregó las propias de la coalición, pero con ello más las imágenes de civiles y niños heridos o muertos, más la ausencia de soldados iraquíes caídos y de luchas tenaces, se traslució una imagen de poder que abusó con las víctimas inocentes, descontrol en el tema de cuantificación de ellas y la especulación de que pudieran ser muchas más que las que realmente son. Había que matar el sensacionalismo con una verdad blanca y oportuna.
- El colapso completo en la parte sanitaria de Bagdad y sus servicios básicos, así como la falta de previsión inicial para tener listas las tropas de policía destinadas a resguardar el orden y prevenir el caos del colapso, no se establecieron en forma oportuna, pareciera que el final se les anticipó a las informaciones de inteligencia con que contaban, y ello se tradujo en saqueos, aumento de los daños y por consiguiente en un incremento del sentimiento anti-invasor estadounidense.
- La actitud diferente se encuentra en Basora, donde las tropas del Reino Unido, no han tenido la misma exposición comunicacional en la parte crítica de la consolidación, pese a que se ha tenido conocimiento de que experimentaron las mismas dificultades que en Bagdad. Allí actuaron en forma coordinada y controlada, para restablecer el orden y los servicios básicos, además de prevenir las amenazas comunicacionales, con los resultados evidentes a su favor.

Reflexiones finales.

Las operaciones de información comunicacional han estado coherentemente destinadas a obtener la libertad de acción, que le ha permitido ir preparando y obteniendo los objetivos parciales que se ha formulado.

La nueva modalidad de incorporación de los corresponsales a las fuerzas, le ha permitido difundir en forma adecuada su potencial y a la vez ejercer un autocontrol sobre las informaciones para otorgar seguridad a las fuerzas, en una suerte de apoyo mutuo, lo cual ha sido más eficaz dado los avances de la tecnología.

Ha debido contrarrestar la acción de otras cadenas de TV de mucha influencia en el mundo árabe como es Al Jazeera, lo cual no siempre le ha sido favorable, al mantener a los líderes iraquíes y las bajas propias en escena.

Ya inició la preparación de la opinión pública para que sean aceptadas las operaciones de paz y ayuda humanitaria posteriores, así como la reconstrucción de Irak, en una previsión destinada a lograr la paz en el futuro, situación que no se prevé rápida ni libre de serias dificultades.

Las dificultades actuales son cómo lograr sus objetivos al plantearse una guerra de guerrillas larga y desgastadora, para la cual las tropas desplegadas parecen no ser suficientes y ha tenido que trasladar mayores refuerzos.

La maniobra comunicacional, de operaciones psicológicas y de inteligencia, para producir desafección interna y apoyo a su causa, no ha sido efectiva hasta el momento y por ello el rápido desenlace esperado no es posible pronosticarlo, lo que debiera motivar una acción comunicacional, en la medida que Saddam Hussein se debilite y la población pueda reaccionar con menor temor.

Esta es la situación a 12 días de iniciada las acciones bélicas, en la cual en síntesis, pese al buen accionar comunicacional, la efectividad no ha sido menor en el caso de EE.UU. que en el caso británico, la última palabra no está dicha, pero la opinión mundial se encuentra preparada para cualquier epílogo y ello ya es un logro significativo.

Lo definitivo que era cómo justificar la intervención militar no fue logrado en su plenitud, esperamos que la siguiente fase de cómo ganar la paz, sea realmente más efectiva.

Hasta la fecha, la aceptación interna de las tropas, en su calidad de “libertadores” no ha podido ser lograda y prevalece la de “invasor”, además de una abierta falta de capacidad para controlar los asuntos civiles y restablecer el orden ciudadano y servicios básicos, ello ha sido la causa de desviar la atención hacia otra área: Siria.

Lo anterior, la falta de éxitos en la captura de los líderes adversarios, tanto Osama bin Laden, como Saddam Hussein y sus asesores; más la ausencia de armas de destrucción masiva que exhibir, configuran un nuevo escenario en esta lucha contra el mal, y podemos apreciar que Irak dejará prontamente el primer plano.

Comunicacionalmente, ya se inició la campaña exterior en contra de Siria y su Presidente Basra Al Assad. Nunca es tarde para reunificar ambos países ya que fueron separados artificialmente por Francia e Inglaterra al caer el Imperio Otomano en 1920, todo es posible en este siglo XXI, especialmente, sin son ricos en reservas petroleras y oleoductos.

La unipolaridad no es lo óptimo, pero la multipolaridad descontrolada es peor, por lo tanto la campaña comunicacional debiera estar destinada a lograr restablecer los equilibrios y la seguridad con respecto a las armas de destrucción masiva en esa conflictiva área, otorgando insospechadas vías que tendremos que contemplar prontamente.

* * *

* Capitán de Navío. Oficial de Estado Mayor. Especialista en Torpedos, Armas Submarinas y Minaje. Bachiller y Magíster en Ciencias Navales y Marítimas. Graduado del Curso de Alto Mando en Estudios Internacionales, Seguridad y Defensa, en el Royal College of Defence Studies en Londres, Inglaterra. Diplomado en “Teoría y Métodos de Análisis Político” y “Análisis Prospectivo Estratégico” de la Academia de Guerra Naval y Universidad Marítima de Chile. Profesor Militar de Academia con mención en Estrategia y Profesor Civil de la Academia de Guerra Naval. Consejero en el Directorio de la fundación Carlos Condell.